

Históricas Digital

Mario González Castañeda

“Alternancia democrática en el sistema de partidos
y su influencia en la política exterior”

p. 171-194

*Historia, sociedad y política en India contemporánea:
miradas interdisciplinarias*

Andrés Ríos Molina (coordinación)

México

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Históricas
Secretaría de Desarrollo Institucional

2016

X+196 p.

(Colección Universitaria de Estudios Asiáticos 3)

ISBN 978-607-02-6812-0 (obra completa)

ISBN 978-607-02-7997-3 (volumen 3)

Formato: PDF

Publicado en línea: 26 de noviembre de 2019

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/662/historia_sociedad_politica.html



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

D. R. © 2018, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



Alternancia democrática en el sistema de partidos y su influencia en la política exterior

Mario González Castañeda

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa
Departamento de Humanidades

El sistema de partidos en India está configurado para canalizar y garantizar el pluralismo ideológico-político, social y cultural del país. Esas dos premisas se instrumentalizan mediante la existencia de partidos nacionales y regionales.¹ Este esquema promueve y alienta no solamente la conformación de alianzas políticas entre distintos actores, sino también la creación de contrapesos para asegurar la alternancia democrática en el poder. En la práctica, durante las primeras décadas del periodo poscolonial, el Partido del Congreso Nacional Indio (Partido del Congreso) dominó la política, haciendo parecer a la alternancia como una posibilidad inoperante. Paulatinamente, la alternancia arribó y ha sido efectiva en más de una ocasión. El objetivo de este trabajo es ofrecer una exploración descriptiva de las condiciones en las cuales ha tenido lugar la alternancia política en India y su influencia en la política exterior. Para ello, el análisis se divide en periodos; en cada uno se describe el contexto y las

¹ Un partido asegura el estatus de “nacional” cuando obtiene el seis por ciento de votos válidos en cuatro o más estados en las elecciones generales para la *Lok Sabha* (Cámara Baja o de Diputados del Parlamento bicameral), o para alguna asamblea legislativa estatal, o al ganar al menos cuatro asientos en la *Lok Sabha* en cualquier estado o estados. El estatus de “regional” se otorga cuando se asegura el seis por ciento de los votos válidos emitidos en un estado en las elecciones generales, ya sea para la *Lok Sabha* o la Asamblea Legislativa estatal. Election Commission of India, “Press Note”, Nueva Delhi, Election Commission of India, 2000, s/p, en <http://eci.nic.in/archive/press/current/PN05122k.htm> (acceso el 2 de febrero de 2015). Los partidos que han conservado históricamente su registro nacional son el Partido del Congreso Nacional Indio; Congreso Nacionalista; Partido Comunista de India; Partido Comunista de India (Marxista); Bharatiya Janata Party; Bahujan Samaj Party.

condiciones para la alternancia democrática y su posible influencia en la política exterior.

El ciclo de dominación de partido único, 1947-1977

Durante el periodo 1947-1977, el sistema de partidos fue dominado por el Partido del Congreso, sin llegar a tornarse en un régimen autoritario. Esto es posible en razón de la propia configuración de la dominancia. En la tipología de los sistemas de partidos desarrollada por Sartori se distinguen tres subtipos en donde un solo partido monopoliza el poder: 1) de partido único; 2) de partido hegemónico y 3) de partido predominante.² En el primero, no existen condiciones para el surgimiento de otros partidos. En el segundo, se observa la presencia de más de un partido, pero no tiene lugar la competencia: el sistema favorece a una sola organización. Finalmente, en el tercero, no sólo existen varios partidos, sino también están dadas las condiciones para la contestación del poder, es decir, la competencia es real y, por tanto, la alternancia es posible. En este último supuesto se ubica el periodo en cuestión.

La predominancia o dominación del Partido del Congreso se sustentó en los siguientes factores: las divergencias internas de los partidos de oposición, traduciéndose en su incapacidad por obtener un número suficiente de asientos en la *Lok Sabha*. Igualmente, la flexibilidad ideológica y programática del Partido del Congreso supuso el acomodo de demandas provenientes tanto de la izquierda como de la derecha. Por esa característica, Kothari denominó al Partido del Congreso como *partido de consenso*. De acuerdo con su análisis, en un sistema de partido dominante competitivo existen organizaciones contendientes desempeñando papeles disímiles: de consenso o de presión. Los partidos de presión son ubicados por Kothari en el *margen de presión*. En el partido de consenso se encuentran varias facciones actuando dentro de ese margen. Fuera de él “existen diversos grupos y partidos opositores, grupos disidentes del partido gobernante, así como otros grupos de interés e individuos importantes”.³ Dado

² G. Sartori, *Partidos y sistemas de partidos*, Madrid, Alianza, 1980, p. 160.

³ R. Kothari, “The Congress ‘System’ in India”, *Asian Survey*, vol. 4, no. 12, 1964, p. 1162.

que no son una verdadera opción de cambio por sus propias características, su papel es presionar, criticar e influenciar a las facciones contendientes en el partido gobernante, a fin no sólo de acomodar sus intereses, sino también *sensibilizarlo* políticamente. Finalmente, la estructura organizacional vertical partidista permitió una correcta distribución de recursos, cooptando a la burocracia, los líderes sociales, los grupos empresariales, los terratenientes y los intelectuales. El partido, por tanto, se convirtió en el interlocutor entre las exigencias y las demandas de los distintos sectores de la sociedad y el Estado.

Precisamente, dicha mediación pudo haberse reflejado, igualmente, en el diseño de la política exterior india durante ese periodo en particular. En el contexto de la Guerra Fría, el entonces primer ministro, Jawaharlal Nehru, buscó posicionar a India como un interlocutor entre el bloque capitalista y el bloque comunista, mediante la estrategia y la plataforma ideológica de la *no alineación*. La no alineación partía del supuesto de que las fricciones entre los dos bloques podrían ser contenidas si un país libre de cualquier alianza o bloque, como India, desempeñaba el papel de mediador.⁴ La estrategia fue vinculada con una plataforma ideológica fundamentada en la promoción del desarme, la no proliferación nuclear y la coexistencia pacífica.

Diplomáticos y políticos estadounidenses encontraron en la no alineación de India una política extremadamente titubeante e inoperante para la contención de la Unión Soviética; por ello, se incluyó a Pakistán en la Organización del Tratado Central (CENTO, por sus siglas en inglés). El CENTO, alianza militar formada en 1955, agrupaba al Reino Unido, Estados Unidos, Turquía, Iraq e Irán, y tuvo como propósito tender un “círculo sanitario” en contra del comunismo.

Ciertamente, el conflicto bipolar comenzó a influir en la política internacional. En la primera Conferencia Afroasiática de 1955 (Conferencia de Bandung), India intentó asumir el liderazgo de los países participantes, provocando un enfrentamiento con China. La postura india fue que la conferencia no debía transformarse en un bloque, sino que se redactara únicamente una declaración final. En tanto, la propuesta china fue que la conferencia se constituyera en una alianza política para hacer contrapeso

⁴ I. Abraham, “From Bandung to NAM: Non-Alignment and Indian Foreign Policy, 1947-1965”, *Commonwealth & Comparative Politics*, vol. 46, no. 2, 2008, pp. 195-219.

a Estados Unidos y a la Unión Soviética. La conferencia concluyó con una declaración final y con el riesgo permanente de división.⁵ Posteriormente, se creó el Movimiento de los Países No Alineados, al cual India se unió con ciertas reticencias. La intención del movimiento fue la descolonización de África y Asia, a la vez que se intentaba crear un tercer espacio en la política internacional. Para India, esta conferencia representó, igualmente, una valiosa oportunidad de convertirse en el principal —o en el único— interlocutor entre los países capitalistas y los comunistas, permitiéndole reforzar y consolidar su legitimidad internacional. Para China, el solo hecho de participar en la mencionada conferencia significó la fragmentación del aislamiento internacional fomentado en su contra por Estados Unidos. Asimismo, esa coyuntura le permitió ampliar su aceptación en la sociedad internacional acrecentando su capacidad de acción y de libertad de maniobra respecto de la Unión Soviética.

Por otro lado, la postura asumida por Nehru en la política internacional fue cuestionada desde sus inicios. Las críticas, realizadas por sectores conservadores del Partido del Congreso y partidos nacionalistas, señalaban un predominante idealismo en los principios de la no alineación, particularmente de la supuesta existencia de una moral internacional, a partir de la cual el Estado indio habría de defenderse. Los cuestionamientos se fueron incrementando, especialmente cuando la dirigencia china se propuso recuperar Tíbet. A este respecto, el gobierno indio había declarado desde 1947 que, aunque no tenía ningún interés territorial sobre Tíbet, si pretendía continuar ejerciendo los derechos comerciales heredados del periodo colonial.⁶ Por lo tanto, el anuncio de la “liberación” de Tíbet llevó a que el Ministerio de Defensa indio, el ala derecha del Partido del Congreso, los partidos nacionalistas, y algunos intelectuales, presionaran al gobierno para disuadir o convencer a China a no realizar dicha intervención. El Ministerio de Defensa indio consideraba la medi-

⁵ Véase J. Mackie, *Bandung 1955: Non-Alignment and Afro-Asiatic Solidarity*, Singapur, Didier Millet, 2005, y G. Kahin, *The Asian-African Conference: Bandung Indonesia, April 1955*, Nueva York, Cornell University Press, 1956.

⁶ Durante el periodo colonial, los británicos habían asegurado derechos para comerciar en esa región del imperio chino. Cuando surgieron ciertas diferencias, los británicos entraron en negociaciones directas con el dalái lama. El hecho fue interpretado por los tibetanos como un indicio de cierta autonomía y como un posible reconocimiento internacional. Véase S. Bhutani, *A Clash of Political Cultures: Sino-Indian Relations (1957-62)*, Nueva Delhi, Roli Books, 2004.

da como una acción beligerante, mientras que los últimos la calificaron como la invasión de un Estado independiente y soberano. Pero en suma, esos actores temían la pérdida de la influencia política india sobre esa región. Como una solución pragmática a la presión política y a las críticas en contra de su gobierno por no abogar por la causa tibetana en los foros internacionales, Nehru ofreció sus buenos oficios a la dirigencia china para que junto con los tibetanos pudieran encontrar una posible solución a sus desacuerdos. A finales del mes de agosto de 1950, las medidas tomadas por China indicaban que la campaña de liberación de Tíbet ya no era sólo una intención manifiesta; por el contrario, se estaba transformando en una realidad. En octubre de 1950, las fuerzas armadas chinas entraron a Tíbet, haciéndose del control de Lhasa, la capital.

A pesar de que la década de los cincuenta es conocida como los años del “*hindi-chini bhai*” (indios y chinos son hermanos),⁷ es decir, de fraternidad y solidaridad, en realidad es el periodo en el cual los desencuentros y la tensión entre India y China se fueron incrementado progresivamente. El gobierno indio otorgó asilo político al líder político-espiritual tibetano, dalái lama, y permitió el establecimiento del denominado gobierno en el exilio en su territorio. El punto más álgido se alcanzó a principios de 1962. La dirigencia china construyó una carretera más allá de la Línea McMahon, frontera disputada por China, pero reconocida por India. Durante varios meses se registraron escaramuzas entre los dos ejércitos en la zona, hasta el mes de octubre, cuando se declaró oficialmente el estado de guerra. En noviembre de ese año, el gobierno chino unilateralmente declaró el cese al fuego. Así, la no alineación fue sometida a un severo proceso de autocrítica como estrategia de política exterior. De hecho, grupos opositores, incluido un sector del Ministerio de Defensa y el presidente de la Comisión de Energía Atómica de India (CEA), Homi Jehangir Bhabha, comenzaron a contemplar la posibilidad de que el país iniciara no sólo la compra de equipos militares, sino también reforzar económicamente el programa nuclear indio sin excluir su vertiente bélica.⁸

⁷ Eslogan acuñado por el gobierno indio en el marco de la primera visita a India del primer ministro chino, Zhou Enlai, en 1954.

⁸ El programa nuclear indio data de mediados de los años cuarenta, cuando se formalizan las investigaciones de física cuántica en institutos especializados financiados por el aún Estado colonial. Es un proyecto cuyo objetivo se ha complejizado paulatinamente en razón del contexto

El escenario político nacional arriba descrito fue cambiando hacia finales de la década de los años sesenta, y es aquí cuando surge por primera vez la posibilidad de la alternancia. Por un lado, el desempeño electoral del Partido del Congreso se vio mermado en varios estados, ya sea por el triunfo de un partido regional (Tamil Nadu, partido DMK) o la coalición de varias fuerzas políticas regionales y nacionales (por ejemplo, en Kerala, el Partido Comunista de India encabezó al Frente Unido). Ello evidenció el trascendental papel de los partidos regionales en el sistema en los años por venir.

Por otro lado, el Partido del Congreso atravesó por un periodo de crisis interna, provocado por las diferencias entre las facciones más jóvenes, radicales y socialista del partido, con las facciones tradicionales y conservadoras, opuestas a cualquier cambio político. La crisis fue igualmente estimulada por la lucha por el control del partido entre la entonces primera ministra, Indira Gandhi, y los liderazgos tradicionales agrupados en el llamado “sindicato” (*syndicate*). Por ello, Indira Gandhi empleó una estrategia política muy bien diseñada e instrumentada para liberar a su gobierno de la influencia del “sindicato” y reposicionarse en el aparato del partido: la campaña *garibi hatao* (desterrar a la pobreza). Con ella estableció una relación personal con el electorado —algo inédito—, particularmente con los musulmanes, las castas bajas y los pobres. De esa forma, logró obtener la mayoría parlamentaria en las elecciones de 1971, y la crisis del partido concluyó con su escisión.

El liderazgo de Indira Gandhi transformó la forma de hacer política en India. El poder y el respaldo otorgado por las “mayorías populares” la llevaron a centrar el proceso de toma de decisión del país y del partido en su persona. Durante su primer gobierno (1971-1976), Indira seleccionó a

político. Inició con una justificación científico-económica: la generación de electricidad; sin embargo, los científicos involucrados se marcaron la meta de demostrar su capacidad de generación y manejo de tecnología “moderna”. Dada la ineficacia en la producción de energía eléctrica, los científicos han empleado la amenaza militar de China y Pakistán como argumento para la supervivencia del programa. Para ampliar el análisis, se recomienda revisar: I. Abraham, *The Making of the Indian Atomic Bomb. Science, Secrecy and the Postcolonial State*, Londres, Zed Books, 1998; G. Perkovich, *India's Nuclear Bomb*, Berkeley, University of California Press, 1999; S. Sagan, *Inside Nuclear South Asia*, Stanford (California), Stanford University Press, 2009, y M. González Castañeda y Bárbara Bavoleo, “Atomizando a la nación: la energía nuclear en el discurso de la nación de India”, *Memoria y Sociedad*, vol. 14, no. 29, 2010, pp. 125-142.

los candidatos de su partido a la *Lok Sabha*, a las gubernaturas y a las asambleas locales, suspendiendo así las elecciones internas. La estructura del partido, paulatinamente, se fue desinstitucionalizando. En palabras de Lloyd Rudolph y Susanne Rudolph, “esto marca el inicio de la política plebiscitaria y personal, y la desaparición de la mediación política”⁹

La conducción de la política exterior también cambió a lo largo de su gobierno. La plataforma ideológica de la no alineación no sufrió modificación alguna, pero ésta se reinterpretó y ejecutó de forma muy distinta. El resultado fue un considerable acercamiento político-diplomático y comercial con la Unión Soviética (una relación calificada como “especial”, según la propia Indira Gandhi), distanciándose de Estados Unidos. Además, le puso fin a la abstinencia militar, iniciándose un proceso de compra de armamento. El excesivo protagonismo en los asuntos nacionales también se proyectó en el ámbito regional. India intervino en el conflicto pakistaní de 1970-1971, cuyo resultado fue la creación de Bangladesh en 1971 y la posterior firma de los Acuerdos de Shimla (1972), en los cuales se estableció que la llamada “línea de control” sería reconocida paulatinamente como la frontera internacional.

Finalmente, India ensayó su primer artefacto nuclear en 1974. El evento, calificado oficialmente como *pacífico*, suscitó no sólo el rechazo internacional, sino también un conjunto de cuestionamientos en torno al compromiso de India respecto del régimen internacional de la no proliferación nuclear. De hecho, esos cuestionamientos empezaron a surgir desde finales de la década de los años sesenta, cuando se negociaba la firma del Tratado para la no Proliferación Nuclear. En los debates, India se opuso abiertamente a la creación de un régimen internacional para la limitación de la energía nuclear, bajo el argumento de que el tratado discriminaba entre Estados poseedores y no poseedores,¹⁰ y sólo otorgaba derechos a los poseedores para seguir empleando la tecnología nuclear con fines pacíficos (proliferación vertical), mientras que a los no poseedores les imponía la obligación de no adquirir, desarrollar ni producir energía atómica (proli-

⁹ Rudolph y Rudolph, citados A. Dey-Sharma, “The Party System: National”, *Politics India. The State-Society Interface*, Nueva Delhi, South Asian Publishers, 2004, p. 52.

¹⁰ El tratado reconoce como Estados poseedores de armamento nuclear únicamente a aquellos que hubiesen realizado un ensayo hasta antes de 1968, éstos son Estados Unidos, Rusia (antes Unión Soviética), Gran Bretaña, Francia y China.



feración horizontal). El tratado se firmó en 1968; India declinó firmarlo, poniendo en entredicho su posición en contra del arma nuclear.

La alternancia 1977-1979

A principios de 1975, el personalísimo estilo de gobernar de Indira Gandhi la enfrentó con diversos sectores de la sociedad. Algunos de ellos organizaron movimientos sociales,¹¹ hubo varias protestas estudiantiles, así como huelgas (de singular importancia la del sector ferroviario en 1974). El panorama político se agravó aún más por la crisis económica generada por el incremento de los precios del petróleo y de los insumos básicos, así como por el desempleo. La situación se volvió insostenible para el gobierno; por ello, el 26 de junio declaró el estado de emergencia. La justificación empleada por Indira Gandhi argüía “la existencia de una amenaza a la seguridad nacional, además de la alteración del orden público”. En el estado de emergencia (1975-1977), se suspendieron los derechos civiles; los líderes más importantes de la oposición fueron arrestados y se censuró a los medios de comunicación.¹² Asimismo, la implementación de “veinticinco medidas” representó gobernar por decreto.¹³

Es aquí donde el retorno a la democracia y la alternancia tuvieron lugar. En las elecciones de 1977, una coalición de fuerzas políticas, miembros disidentes del Partido del Congreso, así como de adversarios políticos al régimen de Indira Gandhi, decidieron presentarse a los comicios coaligados en el Janata Party, cuya plataforma política se puede resumir en la frase: “fuera Indira”. Los votantes dieron el triunfo al Janata Party, y los

¹¹ El de mayor relevancia por su estrategia gandhiana fue el encabezado por Jaiprakash Narayan, véase P. N. Dhar, *Indira Gandhi, the “Emergency” and Indian Democracy*, Nueva Delhi, Oxford University Press, 2000.

¹² De acuerdo con el reporte de la Comisión Shah, nombrada para investigar los excesos cometidos por el gobierno durante el estado de emergencia, cerca de once mil personas fueron detenidas y encarceladas a lo largo de todo el país, algunas fueron torturadas durante su estancia en las prisiones (A. Lal, “40 Years on, Those 21 Months of Emergency”, *The Indian Express*, Nueva Delhi, s/p, 2015, en <http://indianexpress.com/article/explained/40-years-on-those-21-months-of-emergency/> (acceso el 20 de julio de 2015).

¹³ El controversial plan de gobierno incluyó la esterilización forzada de mujeres; para un excelente análisis del estado de emergencia, véase P. N. Dhar, *Indira Gandhi...*

resultados de esas elecciones significaron la primera derrota electoral del Partido del Congreso a nivel nacional.

El gobierno Janata tuvo una corta duración (1977-1979), en razón de la falta de cohesión, las pocas convergencias programáticas y la lucha por el liderazgo entre las distintas fuerzas integrantes del propio partido. Sin embargo, implementó varias medidas con repercusiones posteriores, por ejemplo, se nombró a la Comisión Mandal, con el objeto de reestructurar el sistema de cuotas¹⁴ y comenzaron los acercamientos políticos y diplomáticos con Estados Unidos y China.¹⁵

Coaliciones y alternancia rutinarias, 1980-2014

Este primer ejercicio de alternancia democrática terminó con el regreso del Partido del Congreso en 1980, pero no con mayoría parlamentaria y sí con una estructura sensiblemente reducida. De hecho, la década de los años ochenta representó un periodo de transición, originado por el paulatino declive electoral del Partido del Congreso; la reformulación ideológica del Bharatiya Janata Party (BJP), el Tercer Frente (coalición de partidos regionales); la reestructuración de los partidos a nivel nacional y regional, y los consecuentes cambios en las bases de los partidos.¹⁶

La reformulación ideológica de los partidos políticos no influyó en el diseño de la política exterior. De hecho, el gobierno de Rajiv Gandhi¹⁷ se caracterizó por la continuidad de la no alineación, pero las contradicciones aún eran persistentes. La continuidad discursiva a la no proliferación nuclear, por ejemplo, era concomitante con el apoyo al desarrollo de ojivas atómicas. De hecho, a pesar de que el gobierno consideraba que el pro-

¹⁴ El sistema garantiza un número determinado de asientos en la *Lok Sabha* y de matrículas en las universidades públicas a ciertos grupos reconocidos en la Constitución como *Other Backward Class* (OBC).

¹⁵ El entonces ministro de Asuntos Externos, Atal Bihari Vajpayee, realizó la primera visita de un alto funcionario indio a Beijing desde el conflicto militar, aunque ésta se vio opacada por los bombardeos chinos sobre Vietnam, considerado un aliado de India.

¹⁶ A. Dey-Sharma, *op. cit.*, p. 56.

¹⁷ Del Partido del Congreso, fue electo primer ministro de 1980 a 1989, tras el asesinato de su madre, Indira Gandhi, en 1980. Rajiv tenía muy poca experiencia política, debido a su poco interés en los asuntos públicos.

grama nuclear no estaba generando la cantidad de energía eléctrica proyectada para abastecer las necesidades del país, se autorizó su extensión y, además, el desarrollo de un programa balístico para poder desplegar el arsenal atómico.¹⁸ Asimismo, se apoyó la convocatoria a una conferencia internacional encargada de prohibir totalmente los ensayos nucleares.

En los foros internacionales se denunciaron las intervenciones extranjeras en otros países y, sin embargo, India intervino militarmente en Sri Lanka y las islas Maldivas. En el primer caso, las presiones internas¹⁹ propiciaron que el gobierno indio enviara un cuerpo de pacificadores indios al país, con el fin de derrotar a los separatistas tamiles, quienes demandaban la creación de un Estado independiente. En el segundo, también se enviaron tropas del ejército indio para hacer retornar al poder a un grupo político afín a los intereses indios. Finalmente, Rajiv Gandhi realizó la primera visita de estado a China desde 1962, restableciendo las relaciones políticas y diplomáticas entre los dos países. Durante la visita (1988), se creó una comisión binacional de nivel ministerial encargada de encontrar una solución al diferendo fronterizo. Igualmente, hubo un mayor acercamiento con Estados Unidos.

El legado del ciclo de dominación del Partido del Congreso, hacia el final de la década de los ochenta, reviste una importancia trascendental no sólo en términos de la calidad democrática del sistema de partidos, sino también en términos sociales y culturales. Kohli ofrece un ilustrativo análisis al respecto:

La fotografía que emerge es de una democracia funcionando dentro de los márgenes de una sociedad multinacional y una economía pobre. Es una fotografía de una democracia bajo considerable tensión. La democracia india está maltrecha por el incremento de las demandas de una variedad de grupos sociales politizados. Además, las normas de la democracia han sido debilitadas por los líderes, quienes no dan valor a los límites al poder personal impuestos por las instituciones. Las presiones

¹⁸ G. Perkovich, *op. cit.*

¹⁹ Algunos líderes políticos del estado de Tamil Nadu consideraban que India estaba obligada a ayudar militarmente a la minoría tamil en su conflicto con el Estado de Sri Lanka. Ante la negativa del gobierno central, los separatistas tamiles establecieron campos de entrenamiento en algunas zonas del estado; véase S. Krishna, *Postcolonial Insecurities India, Sri Lanka, and the Question of Nationhood*, Nueva Delhi, Oxford University Press, 2002.

dentro del Estado y de la sociedad, igualmente, han contribuido a la emergencia de un gobierno personalizado e ineficaz, así como a la violencia y a la corrupción en la vida política.²⁰

La sociedad, el ejército y la burocracia estaban peligrosamente politizados y radicalizados, particularmente por la sobreexposición de asuntos concernientes a la relación entre hinduistas y otras religiones,²¹ los casos de corrupción²² y el empleo del ejército en asuntos nacionales e internacionales.²³

Iniciados los años noventa, la democracia india transitó de un sistema de dominación de un solo partido a uno multipartidista con bases regionales.²⁴ El Frente Nacional no sólo fue el primer gobierno de coalición en esta nueva etapa de la democracia india, sino también la primera alianza integrada mayoritariamente por partidos regionales. Sin embargo, las divergencias entre los distintos liderazgos llevaron a una crisis, agravada por las movilizaciones sociales en algunas partes del país a causa del intento por aplicar las recomendaciones de la Comisión Mandal. El resultado fue la convocatoria anticipada de elecciones generales. Este intento fallido de gobierno coaligado hizo evidente, para algunos politólogos y académicos, la inoperancia de un sistema de partidos con bases regionales. Por ello, el BJP, partido supremacista hindú, comenzó a ser visto por el electorado como una alternativa política nacional.

²⁰ A. Kohli, "India's Democracy under Rajiv Gandhi, 1985-1989", en A. Kohli, *India's Democracy*, Princeton, Princeton University Press, 1988, p. 305.

²¹ El caso Shah Bano, mujer musulmana divorciada y solicitante de pensión alimentaria, reactivó el debate sobre la derogación de las llamadas *Personal Laws* y la creación de un código civil uniforme, véase F. Agnes, "The Supreme Court, the Media and the Uniform Civil Code Debate in India", *The Crisis of Secularism in India*, Durham, Duke University Press, 2003, pp. 294-315.

²² El de mayor alcance en términos mediáticos y políticos para la trayectoria de Rajiv Gandhi fue el caso Bofors, empresa sueca de insumos militares ganadora de un contrato de compraventa de armas para el ejército indio; la asignación fue conseguida por el pago indebido de dinero a uno de los más cercanos colaboradores del primer ministro, véase R. Vohra, *The Making of India. A Historical Survey*, Armonk (Nueva York), M. E. Sharpe, 1997.

²³ El ejército fue desplegado en el estado indio de Jammu y Cachemira. También, se puede citar la movilización de tropas en zonas de litigio internacional con Pakistán y China. Esta acción no fue avisada a los respectivos gobiernos, provocando una escalada militar en ambos casos, véase S. Wolpert, *A New History of India*, Nueva York, Oxford University Press, 2009, y G. Perkovich, *op. cit.*

²⁴ A. Dey-Sharma, *op. cit.*

La debacle del Frente Nacional permitió al Partido del Congreso gobernar en minoría (1991-1996). El gobierno encabezado por Narasimha Rao²⁵ enfrentó una severa crisis financiera provocada por un déficit en la balanza de pagos y el retorno de trabajadores indios al inicio de la primera guerra del Golfo Pérsico. El resultado fue la liberalización de la economía: la rupia se devaluó; se dismanteló el sistema de licencias;²⁶ se privatizó a la mayoría de las empresas públicas,²⁷ y se disminuyeron las restricciones a la inversión directa nacional y extranjera. En el ámbito internacional, este gobierno sometió a la política exterior a un trascendental debate. La Guerra Fría había concluido, y la ideología de la no alineación perdió su razón de ser. En este escenario de reconfiguración geopolítica e ideológica fue necesario replantear las relaciones internacionales de India, así como sus alcances políticos y económicos. En suma: (re)definir su estatus internacional. Baldev Raj Nayar y T. V. Paul mencionan que:

Los elementos más importantes de la [nueva] estrategia [de la política exterior] fueron desarrollar una relación positiva con las grandes potencias, renunciar a la provocación y a la confrontación en su trato, resolver los problemas bilaterales de una manera práctica mediante la identificación de áreas de entendimiento como la base para la construcción de mutuas y benéficas relaciones, y evitar una postura ideológica-moral en los temas de prioridad.²⁸

El gobierno de Rao fue sucedido, nuevamente, por un gobierno coaligado: el del Frente Unido (1996-1998), integrado por partidos regionales y nacionales. El Frente Unido fue inestable, teniendo dos primeros minis-

²⁵ Ocupó varios ministerios durante los gobiernos de Indira Gandhi y Rajiv Gandhi. El asesinato del último durante la campaña electoral de 1989 y el rechazo de su viuda, Sonia Gandhi, a integrarse a la política provocaron una crisis de liderazgo partidista. Se consideró que la única figura experimentada, con reconocimiento popular y con el liderazgo necesario para cohesionar al partido era Narasimha Rao.

²⁶ Este sistema limitaba o ampliaba la participación privada en el mercado con el fin de evitar la formación de monopolios u oligopolios; sin embargo, el otorgamiento de permisos estuvo supeditado a intereses políticos y económicos particulares, provocando corrupción, véase P. N. Dhar, *Evolution of Economic Policy in India*, Nueva Delhi, Oxford University Press, 2003.

²⁷ Los ferrocarriles, la generación de energía nuclear y la producción de insumos militares permanecen como monopolios estatales.

²⁸ B. R. Nayar y T. V. Paul, *India in the World Order. Searching for Major-Power Status*, Cambridge, Cambridge University Press, 2003, pp. 201-209.

tros: H. D. Deve Gowda e I. K. Gujral, ambos duraron un año en el cargo respectivamente. El Frente Unido se planteó cambiar el manejo y conducción de la política exterior, particularmente en la región. Resultó imprescindible transformar la imagen *nuclearizada*, intervencionista y de intransigencia proyectada por India a sus estados vecinos. Se debía fomentar un mejor entendimiento a través del diálogo y el establecimiento de nuevos vínculos políticos, económicos, comerciales y culturales. El entonces ministro de Relaciones Exteriores, I. K. Gujral, sintetizó este nuevo enfoque:

La política de vecindad del gobierno del Frente Unido ahora descansa en cinco principios: primero, con países como Nepal, Bangladesh, Bhután, las Maldivas y Sri Lanka, India no les pide reciprocidad sino les ofrece todo lo que puede de buena fe y con confianza. Segundo, ningún país del Sur de Asia permitirá que su territorio sea utilizado en contra del interés de otro de la región. Tercero, nadie interferirá en los asuntos internos del otro. Cuarto, todos los países del Sur de Asia deberán respetar la integridad territorial y la soberanía de cada uno. Y finalmente, todos resolverán sus disputas por medio de negociaciones bilaterales pacíficas. Estos cinco principios observados escrupulosamente, transformarán, creo yo, la relación del Sur de Asia, incluyendo la tormentosa relación entre India y Pakistán, volviéndola amistosa y cooperativa.²⁹

Este aparente nuevo acercamiento político-diplomático con los países de la región no fue una alternativa a la conducción de la política exterior india, de hecho, se fundamentó en sus principios tradicionales y bajo el mismo esquema de resolución de problemas, es decir, en el ámbito bilateral.

En estas oscilaciones políticas, deben resaltarse tres temas. El primero de ellos es la retórica nacionalista del BJP. El *hinduvta*, ideología elitista definida sobre la base de la tradición hinduista de las castas superiores, es un proyecto político homogeneizador, vertical y excluyente. Es homogeneizador de los hinduistas; vertical en tanto que distingue entre castas superiores y castas inferiores, y excluyente de los grupos sociales no pertenecientes al hinduismo. Esta plataforma político-electoral fue cada vez más atractiva para más sectores de la sociedad por ser distinta a la de otros partidos nacionales y regionales, y novedosa por su planteamiento de un

²⁹ I. K. Gujral, citado en C. Raja Mohan, *Crossing the Rubicon. The Shaping of India's New Foreign Policy*, Nueva York, Palgrave, 2003, p. 241.

gobierno de la mayoría hinduistas para la mayoría hinduista.³⁰ El segundo tema a destacar es el resultado de la liberalización económica: crecimiento acelerado y sostenido, pero también el incremento de la disparidad social.³¹ El tercero, Atal Bihari Vajpeyee, candidato del BJP para el cargo de primer ministro, fue uno de los pocos en reactivar el debate público nuclear durante las campañas electorales de 1996 y 1998. Vajpeyee, abiertamente a favor de las armas nucleares, aseguró en ambas ocasiones que de ganar las elecciones autorizaría la realización de más ensayos nucleares para demostrar la superioridad de India en la política internacional.

La consolidación del sistema multipartidista con bases regionales se da en las elecciones de 1998 con el triunfo de la Alianza Nacional Democrática (National Democratic Alliance, NDA), encabezada por el BJP y otros partidos nacionales y regionales afines a su plataforma política. Una de las primeras decisiones tomadas por el nuevo primer ministro, Atal Bihari Vajpeyee, fue la autorización de cinco ensayos nucleares, realizados entre el 11 y el 13 de mayo, en Pokharan, Rajasthan. Con estos ensayos, el gobierno del BJP concluyó la postura nuclear ambivalente del Estado indio, formalizando el diseño de una política nuclear, pero al mismo tiempo, afirmándola como un instrumento coadyuvante en el ejercicio de la política exterior.

Las relaciones político-diplomáticas entre India y China se vieron severamente deterioradas tras la realización de esas pruebas. El gobierno del BJP utilizó un discurso nacionalista para contrarrestar la condena internacional. Esa estrategia fue articulada por el círculo más cercano de colaboradores del gobierno,³² quienes vaticinaron el rechazo generalizado de la

³⁰ P. S. Gosh, *BJP and the Evolution of Hindu Nationalism*, Nueva Delhi, Manohar Publisher, 2001; T. Hansen, *The Saffron Wave: Democracy and Hindu Nationalism in Modern India*, Princeton, Princeton University Press, 1999; C. Jaffrelot y T. Hansen (eds.), *The BJP and the Compulsions of Politics in India*, Nueva Delhi, Oxford University Press, 2001; Y. K. Malik, *Hindu Nationalism in India. The Rise of Bharatiya Janata Party*, Boulder (Colorado), Westview Press, 1994, y C. Jaffrelot (ed.), *Hindu Nationalism: A Reader*, Princeton, Princeton University Press, 2007.

³¹ A. Panagariya, "India: A Global Economic Power? Revisiting The Past and Contemplating the Future", *Journal of International Affairs*, vol. 64, 2011, pp. 197-212, y C. Upadhyaya, "Imagining India: Software and the Ideology of Liberalization", *South African Review of Sociology*, vol. 40, no. 1, 2009, pp. 76-93.

³² El ministro de Defensa, George Fernandes, y el ministro de Asuntos Externos, Jaswant Singh.

sociedad internacional por las pruebas nucleares, además de posibles sanciones económicas, especialmente, de Estados Unidos. Precisamente, se buscó obtener el apoyo de Estados Unidos, justificando la realización de los ensayos por la amenaza militar que China representa para India.

La dirigencia china rechazó enérgicamente las acusaciones de India y condenó las pruebas nucleares por debilitar el régimen internacional de no proliferación nuclear. Asimismo, canceló la decimoprimer reunión del Grupo de Trabajo Conjunto (GTC) a celebrarse ese año en Beijing. A lo largo de ese año, igualmente, fueron suspendidos todos los contactos al más alto nivel. Todos esos eventos permitieron entrever un cambio radical de los esquemas de seguridad de la región, producto del aumento de la interacción política entre China e India, pero también un cambio forzado de la percepción que China tenía sobre India, el cual comenzó a gestarse desde el final de la década de los años ochenta. El liderazgo chino se encontró sorprendido y conmocionado porque India había puesto en peligro el proceso de reconciliación y el renovado diálogo y entendimiento entre los dos países. De igual forma, las acusaciones del gobierno indio pusieron en riesgo las negociaciones para resolver el diferendo de la frontera. Más aún, las pruebas nucleares obligaron a la dirigencia china a darse cuenta, de forma abrupta, de la nueva realidad de India, es decir, de un país cuya economía crecía de forma acelerada; de un país que adquiría mayor “visibilidad” internacional, y de un país que se encaminaba a consolidarse como polo tecnológico, especialmente, en la industria de la información. La nueva imagen de India contrastaba con aquella de la década de los años cincuenta y finales de los setenta, en donde se percibía a India como un Estado burgués, con limitada autonomía y títere de los intereses imperialistas, ya sea de Estados Unidos o de la Unión Soviética. La dirigencia china atestiguaba así el final del siglo XX, considerado el siglo de China, al lado de India, cada vez más tecnologizada.

La NDA concluyó, por primera vez en la historia de los gobiernos coaligados, el periodo normal de cinco años, pero con un controversial legado: la severa radicalización de la política y la sociedad, con funestas consecuencias.³³ Con la intención de ganar las elecciones generales de 2004,

³³ Quizá el evento más evidente sea el asesinato de peregrinos musulmanes a manos de militantes del BJP, en el estado de Gujarat, en 2002.



el BJP y sus aliados organizaron una campaña política a partir, precisamente, del éxito económico: *India shining* (India resplandeciente). La estrategia se dirigió a las clases medias urbanas. Por su parte, el Partido del Congreso, bajo el liderazgo de Sonia Gandhi, se centró en el *aam aadmi* (el hombre común) o las “clases populares”, quienes no tenían cabida en esa *India resplandeciente*.

El electorado prefirió al Partido del Congreso y sus aliados de coalición: la Alianza Progresista Unida (United Progressive Alliance, UPA). La UPA fue conformada por varios partidos regionales seculares, quienes negociaron la creación de un Programa Común Mínimo (PCM). La firma del documento significó el respaldo parlamentario del Left Front (Partido Comunista de India, Partido Comunista de India-Marxista, Partido Socialista Revolucionario) y del Samajwadi Party y Bahujan Samaj Party, sin integrarse al gobierno coaligado. Asimismo, Sonia Gandhi, presidenta del Partido del Congreso, decidió no asumir el cargo de primer ministro, designando a Manmohan Singh para el cargo. La UPA se mantuvo en el poder por dos periodos consecutivos (2004-2009 y 2009-2014).

Los partidos regionales, por otro lado, han incrementado su participación en la política nacional en los tres últimos gobiernos. Esto se traduce, en la práctica, en el establecimiento de nuevos términos en la relación centro-estados sin las complicaciones inherentes a una reforma constitucional, pero también representa la supeditación de la agenda nacional a intereses extremadamente particulares, generando a su vez periodos importantes de inestabilidad política.

El triunfo del Partido del Congreso y sus aliados en las elecciones generales de 2009 generaron varios mitos. Se argumentó que el *voto mayoritario de los jóvenes* llevó a la victoria de la alianza. Se dijo que la participación de Rahul Gandhi, hijo de la presidenta del partido, evidenciaba el cambio generacional en el partido y en el gobierno, generándose una opción más atractiva para las juventudes del país. Paradójicamente, ese grupo de la sociedad no contribuyó significativamente a la reelección. De hecho, fueron los menos entusiastas en apoyar un segundo gobierno de la UPA. Entonces, ¿habrá sido la operación de sus políticas para el combate a la pobreza? Tanto los programas gubernamentales enfocados a aliviar las condiciones específicas de los más pobres en la zonas rurales

como aquellos destinados a mejorar la calidad de vida de los ciudadanos sin distinción de su perfil demográfico abonaron de manera parcial al triunfo en la urnas. “El gobierno, liderado por el Partido del Congreso en Nueva Delhi, también reforzó su gasto en iniciativas contra la pobreza con numerosas leyes, las cuales beneficiaron parcial o totalmente, a los grupos más pobres [por ejemplo] la Ley de Información de 2005, la Ley para la Protección de las Mujeres de la Violencia Doméstica de 2005, y la Ley Forestal de 2006”.³⁴ Si a esas iniciativas se suman otros programas/esquemas (las comidas de mediodía [*mid-day meals*], la campaña de higiene, y el esquema de empleo rural nacional), entonces, se infiere que, en efecto, los grupos más marginados de la sociedad y beneficiarios de esos programas fueron determinantes en las elecciones. Sin embargo, después de analizar las cifras oficiales de los comicios por estratos económicos, Manor concluye que dicho planteamiento es cierto no sólo para el Partido del Congreso, sino también para otros partidos. “Las cifras, asimismo, muestran que en la medida en que se asciende de estrato económico, los votos para el Partido del Congreso se incrementan ligeramente.”³⁵ El programa *Mid-day Meals* (MDM), implementado por el NDA, pero adoptado y adaptado por la UPA como política educativa, también representó un papel significativo en el éxito electoral. El programa en realidad fue una sentencia dictada por la Suprema Corte de India (2005), producto de una petición presentada por organizaciones no gubernamentales.³⁶

En materia educativa, es relevante resaltar las implicaciones y el significado que tuvo para el sistema de instrucción pública la reinstalación del National Council for Educational Research and Training (NCERT). La NDA no eliminó dicho organismo, pero tampoco renovó su mandato, llevando así a la creación de un ente especializado en la producción de libros de texto. Por ello, una de las primeras acciones del NCERT fue revisar, precisamente, los libros empleados en el sistema educativo público, a fin de en-

³⁴ J. Manor, “Did the Central Government’s Poverty Initiatives Help to Re-elect it?”, en L. Sáez y G. Singh (eds.), *New Dimensions of Politics in India: The United Progressive Alliance in Power*, Londres, Routledge, 2012, p. 17.

³⁵ J. Manor, *op. cit.*, p. 19.

³⁶ S. Fennell, “Educational Exclusion and Inclusive Development in India”, en L. Sáez y G. Singh (eds.), *New Dimensions of Politics in India: The United Progressive Alliance in Power*, Londres, Routledge, 2012, p. 42.

mendar la *saffronisation* de la educación.³⁷ Es oportuno resaltar que los incidentes de Gujarat de 2002 pudieron haber sido influidos por la alta polarización de la sociedad hacia otros grupos religiosos, particularmente el de musulmanes, producto de ese discurso supremacista propagado en las aulas. De hecho, se nota una evidente mejoría para las minorías religiosas tras el regreso del Partido del Congreso al poder. El hecho de que el gobierno haya creado el Comité Sachar, según Wilkinson, evidencia su compromiso no sólo por mejorar las condiciones de vida de las minorías, sino también por garantizar su acceso a la educación.³⁸ No obstante, las recomendaciones del comité, como las de otros tantos comités y comisiones, no han sido implementadas mediante los esquemas planteados y sugeridos.

El acceso a la educación durante los dos gobiernos de la UPA se vincula con uno más amplio: la discriminación positiva. Históricamente, el Partido del Congreso ha tenido una posición muy poco favorable a la creación de cuotas para minorías religiosas. Sin embargo, Bajpai, identifica un cambio en la ideología del partido y, por tanto, de la alianza que encabezó. Bajpai llega a esta conclusión a partir de un escrupuloso análisis de los debates legislativos. El autor compara la posición del Partido del Congreso respecto del reporte de la Comisión Mandal y el debate de 2005 para la creación de cuotas educativas para las OBC. Bajpai señala que, en el primer caso, la renuencia a favorecer dichos esquemas se centró en la eficacia de las cuotas basadas en la identidad como verdadero mecanismo de justicia social.³⁹

La política exterior también pasó por un importante periodo de transición entre los gobiernos de la NDA y la UPA. Un importante grupo de diplomáticos, estrategas, especialistas y políticos estimaron de suma importancia abandonar la retórica tercermundista del Estado indio y diseñar

³⁷ G. Singh, "UPA and Secularism", en L. Sáez y G. Singh (eds.), *New Dimensions of Politics in India: The United Progressive Alliance in Power*, Londres, Routledge, 2012, p. 58. El neologismo político en inglés *saffronisation* captura y explica ampliamente la instrumentalización de la política nacionalista y supremacista realizada por el BJP, la cual ha buscado que el Estado indio adopte estrategias sociales basadas en la glorificación de la historia y la herencia cultural hindú, mientras se minimizan los recientes legados islámico y cristiano en India.

³⁸ S. Wilkinson, "The UPA and Muslims", en L. Sáez y G. Singh (eds.), *New Dimensions of Politics in India: The United Progressive Alliance in Power*, Londres, Routledge, 2012, pp. 68-78.

³⁹ R. Bajpai, "Social Justice and Affirmative Action", en L. Sáez y G. Singh (eds.), *New Dimensions of Politics in India: The United Progressive Alliance in Power*, Londres, Routledge, 2012, pp. 79-96.

una política más asertiva de las aspiraciones internacionales del país. También se consideró indispensable desplegar una diplomacia marcadamente comercial y no se descartó la posibilidad de desarrollar un arsenal nuclear como respaldo al nuevo papel del país.⁴⁰ De hecho, la política exterior del BJP se caracterizó por percibir en el exterior un escenario de incertidumbre y poca equidad entre los distintos actores de la política internacional. En esa visión *Realpolitik* de las relaciones internacionales la integridad territorial de la *hindu rashtra* (nación hindú) está constantemente amenazada y en riesgo.⁴¹ No fue por tanto sorprendente que el BJP revalorara el papel de la energía nuclear tanto en la política exterior como en la de seguridad, autorizando la realización de cinco pruebas nucleares en 1998. La salida de India del *clóset nuclear* no fue reprimida por el gobierno de la UPA.⁴² Por el contrario, firmó el *Acuerdo Indo-Estadounidense para los usos civiles de la energía nuclear*. El histórico acuerdo, concretado bajo los términos negociados por la NDA, reconocía a India como un Estado nuclear *de facto*, además de garantizar el acceso a tecnología nuclear mediante esquemas de transferencia y asesoramiento entre Estados Unidos e India. Inicialmente, los aliados de la UPA rechazaron el acuerdo. No obstante, su postura fue cambiando, salvo la de los partidos integrantes del Left Front, quienes argumentaron que un acuerdo de esa naturaleza supeditaría la política exterior india a los intereses de Estados Unidos.⁴³

Sin embargo, tanto la política exterior de la NDA como la de la UPA han sido conducidas bajo principios normativos, los cuales se fueron transformando en patrones conductuales. El primero de ellos es *ahimsa* (no violencia),⁴⁴ y el segundo *purna swaraj* (autogobierno, autodeterminación o au-

⁴⁰ J. Chiriyankandath, "Realigning India: Indian Foreign Policy after the Cold War", *The Round Table*, vol. 93, no. 374, 2004, pp. 199-211; C. Ogden, "Norms, Indian Foreign Policy and the 1998-2004 National Democratic Alliance", *The Round Table*, vol. 99, no. 408, 2010, pp. 303-315, y H. V. Pant, *India Negotiates its Rise in the International System*, Nueva York, Palgrave, 2008.

⁴¹ M. González Castañeda y B. Bavoleo, *op. cit.*

⁴² I. Abraham, "Contra-Proliferation: Interpreting the Meanings of India's Nuclear Tests in 1974 and 1998", *Inside Nuclear South Asia*, Stanford (California), Stanford University Press, 2009, pp. 106-136.

⁴³ "Bush's N-Assurances Mean Nothing: Left", *The Times of India*, 2008, en http://articles.timesofindia.indiatimes.com/2008-10-10/india/27923022_1_hyde-act-atomic-energy-act-cpi-national-secretary (acceso el 10 de octubre de 2008).

⁴⁴ La estrategia de la no violencia, empleada durante el movimiento de independencia, buscó diferenciar entre la fuerza represora del Estado colonial y el carácter "pacífico" de la sociedad

tonomía), entendido como el ejercicio irrestricto de la soberanía del Estado.⁴⁵ Este último, particularmente, se ilustra con la posición asumida por el Estado indio en el tema de la proliferación nuclear: se debe conservar el derecho a decidir si se emplea con fines civiles o militares. Por ello, la alternancia en el sistema de partidos no ha influido en su totalidad en la política exterior.

Finalmente, en las pasadas elecciones de 2014, donde cerca de ochocientos millones de ciudadanos estuvieron habilitados para votar (Election Commission for India, 2014) el principal socio de la UPA, el Partido del Congreso, sufrió una histórica debacle provocada por una pésima campaña electoral,⁴⁶ por los sonados casos de corrupción,⁴⁷ así como por la falta de cumplimiento de las promesas de campaña. En contraste, el BJP consiguió la mayoría parlamentaria, aunque ha preferido revivir la NDA. Los resultados de estas elecciones han confirmado una tendencia muy importante iniciada en 2009: el sensible decremento de la presencia de los partidos regionales en la *Lok Sabha*. Ello beneficia la estabilidad política y evita la regionalización de la agenda nacional.

Reflexiones finales

La alternancia en la democracia india parece ser más una norma que una aspiración en la vida política. Aunque, no ha estado exenta de periodos de autoritarismo, poca calidad democrática, polarización y radicalismo. La existencia de partidos nacionales y regionales puede llegar a focalizar la

india. Se sugiere revisar los siguientes trabajos: P. Chatterjee, *The Nation and its Fragments: Colonial and Postcolonial Histories*, Princeton, Princeton University Press, 1993; S. Khilnani, *The Idea of India*, Londres, Hamish Hamilton, 1997.

⁴⁵ Fue empleado discursivamente durante la última fase de independencia. Para comprender con mayor precisión las implicaciones de estos dos conceptos en la política exterior india, véase B. Prasad (ed.), *India's Foreign Policy: Studies in Continuity and Change*, Nueva Delhi, Vikas, 1979; A. Appadorai, *The Domestic Roots of India's Foreign Policy, 1947-1972*, Delhi, Oxford University Press, 1981.

⁴⁶ No se definió claramente un candidato al gobierno, aunque no se descartaba que el vicepresidente del partido, Rahul Gandhi, encabezará la lista. Asimismo, antes de la celebración de las elecciones, el entonces primer ministro, Manmohan Singh, descartó un tercer mandato, incrementando la incertidumbre.

⁴⁷ Particularmente los esquemas de concesión para la explotación de minas de carbón y del espectro de telefonía móvil.

agenda nacional a intereses extremadamente particulares; sin embargo, un sistema así no sólo es recomendable, sino que es imperativo para una sociedad multiétnica y plural como la india. En ese mismo tenor, se sitúan los gobiernos coaligados: ejercicios democráticos, demandados, ratificados y/o reprobados por los ciudadanos. Pueden llegar a tornarse en ejercicios caóticos, pero representan, implícitamente, la práctica permanente del diálogo y la negociación, dos elementos no claudicantes para una democracia.

Los vaivenes políticos por los cuales ha atravesado India han sometido a su democracia a importantes y significativas pruebas, y lejos de debilitarla, la han fortalecido. El disenso, otra cualidad y requisito de la democracia, ha estado presente en la política desde el movimiento de independencia, aunque la intolerancia y la represión han quedado igualmente registradas en la historia.

Esos son elementos característicos de la imagen internacional de India. Sin embargo, en materia de política exterior, aún no se encuentran los consensos para determinar el papel al cual aspira el Estado indio en la política internacional ni la estrategia que la habilite. La no alineación parece ser una práctica aún ejercida en las relaciones internacionales del país, por lo que no ha habido una alternancia.

Referencias

- Abraham, I., *The Making of the Indian Atomic Bomb. Science, Secrecy and the Postcolonial State*, Londres, Zed Books, 1998.
- , “Contra-Proliferation: Interpreting the Meanings of India’s Nuclear Tests in 1974 and 1998”, *Inside Nuclear South Asia*, Stanford, Stanford University Press, 2009, pp. 106-136.
- , “From Bandung to NAM: Non-Alignment and Indian Foreign Policy, 1947-1965”, *Commonwealth & Comparative Politics*, vol. 46, no. 2, 2008, pp. 195-219.
- Agnes, F., “The Supreme Court, the Media and the Uniform Civil Code Debate in India”, *The Crisis of Secularism in India*, Durham, Duke University Press, 2003, pp. 294-315.
- Appadorai, A., *The Domestic Roots of India’s Foreign Policy, 1947-1972*, Delhi, Oxford University Press, 1981.



- Bajpai, R., "Social Justice and Affirmative Action", en L. Sáez y G. Singh (eds.), *New Dimensions of Politics in India: The United Progressive Alliance in Power*, Londres, Routledge, 2012, pp. 79-96.
- Bhutani, S., *A Clash of Political Cultures: Sino-Indian Relations (1957-62)*, Nueva Delhi, Roli Books, 2004.
- "Bush's N-Assurances Mean Nothing: Left", *The Times of India*, 2008, en http://articles.timesofindia.indiatimes.com/2008-10-10/india/27923022_1_hyde-act-atomic-energy-act-cpi-national-secretary (acceso el 10 de octubre de 2008).
- Chatterjee, P., *The Nation and its Fragments: Colonial and Postcolonial Histories*, Princeton, Princeton University Press, 1993.
- Chiriyankandath, J., "Realigning India: Indian Foreign Policy after the Cold War", *The Round Table*, vol. 93, no. 374, 2004, pp. 199-211.
- Dey-Sharma, A., "The Party System: National", *Politics India. The State-Society Interface*, Nueva Delhi, South Asian Publishers, 2004, pp. 49-74.
- Dhar, P. N., *Indira Gandhi, the "Emergency" and Indian Democracy*, Nueva Delhi, Oxford University Press, 2000.
- , *Evolution of Economic Policy in India*, Nueva Delhi, Oxford University Press, 2003.
- Election Commission of India, "Press Note", Nueva Delhi, Election Commission of India, 2000, s/p, en <http://eci.nic.in/archive/press/current/PN05122k.htm> (acceso el 2 de febrero de 2015).
- , "Archives of General Election 2014, Highlights", Nueva Delhi, Election Commission of India, s/p, 2014, en http://eci.nic.in/eci_main/archiveofge2014/2%20-%20HIGHLIGHTS_04122014.pdf (acceso el 2 de febrero de 2015).
- Fennell, S., "Educational Exclusion and Inclusive Development in India", en L. Sáez y G. Singh (eds.), *New Dimensions of Politics in India: The United Progressive Alliance in Power*, Londres, Routledge, 2012, pp. 39-52.
- González Castañeda, M. y B. Bavoledo, "Atomizando a la nación: la energía nuclear en el discurso de la nación de India", *Memoria y Sociedad*, vol. 14, no. 29, 2010, pp. 125-142.
- , "La política exterior india: entre la continuidad normativa y la irrupción institucionalizada", en A. Oropeza (coord.), *BRICS: el difícil camino entre el escepticismo y el asombro*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Jurídicas, 2011, pp. 423-437.
- González, F., "El ciclo de dominación de un solo partido: México, India y Japón en perspectiva comparada", *Foro Internacional*, vol. XLIX, no. 1, 2009, pp. 47-68.
- Gosh, P. S., *BJP and the Evolution of Hindu Nationalism*, Nueva Delhi, Manohar Publisher, 2001.

- Hansen, T., *The Saffron Wave: Democracy and Hindu Nationalism in Modern India*, Princeton, Princeton University Press, 1999.
- Jaffrelot, C. (ed.), *Hindu Nationalism: A Reader*, Princeton, Princeton University Press, 2007.
- y T. B. Hansen (eds.), *The BJP and the Compulsions of Politics in India*, Nueva Delhi, Oxford University Press, 2001.
- Kahin, G., *The Asian-African Conference: Bandung Indonesia, April 1955*, Nueva York, Cornell University Press, 1956.
- Keay, J., *India: A History*, Nueva York, Grove Press, 2010.
- Khilnani, S., *The Idea of India*, Londres, Hamish Hamilton, 1997.
- Kohli, A., “India’s Democracy under Rajiv Gandhi, 1985-1989”, *India’s Democracy*, Princeton, Princeton University Press, 1988, pp. 305-318.
- Krishna, S., *Postcolonial Insecurities India, Sri Lanka, and the Question of Nationhood*, Nueva Delhi, Oxford University Press, 2002.
- Kundra, J. C., *Indian Foreign Policy: 1947-1954. A Study of Relations with the Western Bloc*, Groninga, J. B. Wolters, 1956.
- Kothari, R., “The Congress ‘System’ in India”, *Asian Survey*, vol. 4, no. 12, 1964, pp. 1161-1173.
- Lal, A., “40 Years on, Those 21 Months of Emergency”, *The Indian Express*, Nueva Delhi, s/p, 2015, en <http://indianexpress.com/article/explained/40-years-on-those-21-months-of-emergency/> (acceso el 20 de julio de 2015).
- Lijphart, A., “The Puzzle of Indian Democracy: A Consociational Interpretation”, *The American Political Science Review*, vol. 90, no. 2, 1996, pp. 258-268.
- Mackie, J., *Bandung 1955: Non-Alignment and Afro-Asiatic Solidarity*, Singapur, Editions Didier Millet, 2005.
- Malik, Y. K., *Hindu Nationalism in India. The Rise of Bharatiya Janata Party*, Boulder (Colorado), Westview Press, 1994.
- Manor, J., “Did the Central Government’s Poverty Initiatives Help to Re-elect it?”, en L. Sáez y G. Singh (eds.), *New Dimensions of Politics in India: The United Progressive Alliance in Power*, Londres, Routledge, 2012, pp. 13-25.
- “The Meaning of Verdict 2004”, *The Hindu*, 2004, en <http://hindu.com/the-hindu/2004/05/14/stories/2004051406131000.htm> (acceso el 14 de mayo de 2004).
- Nayar, B. R. y T. V. Paul, *India in the World Order. Searching for Major-Power Status*, Cambridge, Cambridge University Press, 2003.
- Ogden, C., “Norms, Indian Foreign Policy and the 1998-2004 National Democratic Alliance”, *The Round Table*, vol. 99, no. 408, 2010, pp. 303-315.
- Panagariya, A., “India: A Global Economic Power? Revisiting The Past and Contemplating the Future”, *Journal of International Affairs*, vol. 64, 2011, pp. 197-212.



- Pant, H. V., *India Negotiates its Rise in the International System*, Nueva York, Palgrave, 2008.
- Perkovich, G., *India's Nuclear Bomb*, Berkeley, University of California Press, 1999.
- Prasad, B., *India's Foreign Policy: Studies in Continuity and Change*, Nueva Delhi, Vikas, 1979.
- Raja Mohan, C., *Crossing the Rubicon. The Shaping of India's New Foreign Policy*, Nueva York, Palgrave, 2003.
- Sáez, L. y G. Singh (eds.), *New Dimensions of Politics in India: The United Progressive Alliance in Power*, Londres, Routledge, 2012.
- Sartori, G., *Partidos y sistemas de partidos*, Madrid, Alianza, 1980.
- Sagan, S., *Inside Nuclear South Asia*, Stanford, Stanford University Press, 2009.
- Singh, G., "UPA and Secularism", en L. Sáez y G. Singh (eds.), *New Dimensions of Politics in India: The United Progressive Alliance in Power*, Londres, Routledge, 2012, pp. 55-67.
- Upadhyaya, C., "Imagining India: Software and the Ideology of Liberalization", *South African Review of Sociology*, vol. 40, no. 1, 2009, pp. 76-93.
- Varshney, A., "Is India Becoming more Democratic?", *The Journal of Asian Studies*, vol. 59, no. 1, 2000, pp. 3-25.
- Vohra, R., *The Making of India. A Historical Survey*, Armonk (Nueva York), M. E. Sharpe, 1997.
- Wilkinson, S., "The UPA and Muslims", en L. Sáez y G. Singh (eds.), *New Dimensions of Politics in India: The United Progressive Alliance in Power*, Londres, Routledge, 2012, pp. 68-78.
- Wolpert, S., *A New History of India*, Nueva York, Oxford University Press, 2009.